

Lunes 2 de enero

La cosecha está lista

Lectura Bíblica: San Juan 4:35- 38; Colosenses 3:24; Apocalipsis 22:12

Para Memorizar: San Juan 4:35b

Introducción: Este nuevo año nos desafía a ‘crecer en las promesas de Jesús’, y a ‘confiar en que los campos están listos para la cosecha’; y creemos que este 2012 será el año de la cosecha más gloriosa de nuestra vida.

1. Los campos listos (v 35).

A. Jesús aprovecha lo ocurrido con la mujer samaritana. Los discípulos se asombraron de que Cristo conversara con una samaritana, aunque sabían que era por una buena razón y para un propósito bueno. Dos cosas afectaron a la mujer.

1. La magnitud del conocimiento de Cristo. Él conoce todos los pensamientos, palabras y acciones de todos los hijos de los hombres.

2. El poder de Su palabra. Le habló con poder de sus pecados secretos. Ella se aferró de esa parte del discurso de Cristo; muchos pensarían que ella se podía mostrar reacia a responder, pero el conocimiento de Cristo, al cual somos guiados por la convicción de pecado, es muy probable que nos sane y salve.

B. Una lección válida a través de los siglos. Ellos, los samaritanos fueron a Él: los que deseen conocer a Cristo deben hallarlo donde Él está. Nuestro Maestro nos ha dejado un ejemplo para que aprendamos a hacer la voluntad de Dios como Él la hizo; con diligencia, como los que hacen su actividad con deleite y placer. La fe de ellos creció. En cuanto a esto: ellos creyeron que Él era el Salvador no sólo de los judíos, sino del mundo. Con esa certeza sabemos que el Cristo es verdaderamente ‘Aquel’, y sobre esa base, porque nosotros mismos le hemos oído. A veces Dios usa instrumentos muy débiles e improbables para empezar y seguir la buena obra. Nuestro Salvador difunde conocimiento en todo un pueblo enseñándole a una pobre mujer. Benditos son los que no se ofenden con Cristo y desean verdaderamente aprender más, Mucho agrega a la alabanza de nuestro amor por Cristo y a Su Palabra si vencemos prejuicios.

C. La visión de los campos listos para la cosecha. Cristo compara Su obra con la siega. La cosecha está determinada y se cuida antes que llegue; así fue el evangelio. El tiempo de cosechar es tiempo de mucho trabajo; entonces, todos deben estar en las labores. El tiempo de la siega es corto y la obra de la cosecha debe hacerse entonces, o no se hará; así, pues, el tiempo del evangelio es una temporada que no puede recuperarse si se pasó.

2. Los segadores (36–38).

A. El premio de los que cosechan (36a). Quien cosecha recibe salario (Colosenses 3:24; Apocalipsis 22:12), **RECOMPENSA.** Con esta palabra se traducen varios términos hebreos que encierran la idea de salario, pago, compensación o premio; eso es lo que Dios nos promete si somos diligentes en cosechar los campos que ya están listos. Este Año de Cosecha no solo nos gozaremos por ver los frutos sino también por ver la recompensa del Señor que nos traerá gozo y paz. Hay muchos pasajes que hablan de que Dios premia con salario o recompensa al que obra con justicia (por ejemplo: San Lucas 6.23, 35; 1 Corintios 3.14; 2 Juan 8). La metáfora es sorprendente, pero la Escritura deja bien en claro que no debemos pensar que las recompensas que Dios pueda darnos sean merecidas en ningún sentido estricto. Son actos de gracia de un Dios caritativo que se deleita en darle a Su pueblo todas las cosas para que las disfrute ricamente. El conocimiento de estas recompensas gratuitas nos es dado a fin de fortalecer nuestra perseverancia en la senda de la justicia.

B. La dignidad del trabajo (36b). Quien cosecha almas está recogiendo fruto para vida eterna. El que trabajare en esta divina siega de la conversión de los hombres, recibirá una recompensa proporcionada a su trabajo, recogiendo frutos, no para la vida presente, sino para la eterna.

C. El gozo de la tarea (36c). Hay gran gozo tanto para el que siembra como para el que cosecha. (ver Filipenses 4:1; 1 Tesalonicenses 2:20). **el que siega**, etc. —Como nuestro Señor no podía querer decir que el segador solo, y no el sembrador, recibiera “salario”, en el sentido de recompensa personal por su trabajo, el “salario” aquí no puede ser otro que el gozo de tener semejante cosecha que recoger, el gozo de “allegar fruto para vida eterna”. **el que siembra también goce**—El bendito resultado de toda la cosecha es el interés igual del sembrador como del segador; la cosecha no es más el fruto de la última operación que de la primera; y así como no puede haber siega sin una siembra anterior, así aquellos siervos de Cristo, a quienes es encargada la grata tarea de cosechar meramente la siega espiritual, no tienen trabajo que hacer ni gozo de gustar, que no hayan sido preparados para su mano por el trabajo laborioso y a veces ingrato de sus antecesores en el campo. *El gozo, pues, de la gran festividad cosechera será el gozo común de todos los que hayan tomado alguna parte en la obra desde la primera operación hasta la última.* ¡Qué aliento hay aquí para aquellos “pescadores de los hombres” que han “trabajado toda la noche” de su vida oficial, y, a los ojos humanos, “nada han tomado”!

D. El trabajo hecho en equipo (37–38). No estamos en competencia sino que trabajamos en equipo, por todo lo que vimos anteriormente (1 Corintios 12:25–27).

Conclusión: Jesucristo envía tanto a labrar como a sembrar y a cosechar. Cada uno tiene su tarea (1 Corintios 3:5–9), pero en equipo trabajamos para un mismo Señor y para la extensión de su reino (1 Corintios 3:21–22).

Para Orar: Que el Señor abra nuestros ojos para ver los campos blancos.

Para Hacer: Propóngase en este año traer a Jesús la mayor cosecha de su vida.

Lunes 9 de enero

Hay que cosechar, ya

Lectura Bíblica: San Juan 4:35-38 Proverbios 10:5, Proverbios 20:4

Para memorizar: Proverbios 10:5

Introducción: Este es el tiempo de cosechar y hoy aprenderemos a hacerlo con diligencia, teniendo obediencia inmediata sin demoras ni dando excusas.

1. Alrededor de nosotros hay millones de personas.

A. En ciudades, pueblos y zonas rurales, si miramos con detenimiento nos asombraremos de la cantidad de personas que no conocen a nuestro Salvador, alguien comprobó que en algunos países musulmanes donde la gente sabía de una gaseosa muy popular, no conocían el nombre Jesús.

B. Millones que están listos para ser 'cosechados' espiritualmente. Pero también nos asombraríamos del hambre y la sed de Dios que tienen y la necesidad de cambiar sus vidas, basta mirar las noticias y escuchar los sucesos que están ocurriendo para darnos cuenta que solo Jesús puede cambiar el rumbo.

C. Debemos ofrecerles el mensaje que puede transformarlos. Nada externo puede cambiar al ser humano; a veces pensamos que el dinero, la fama, el poder cambian a las personas todas estas cosas son neutras, es decir ni buenas ni malas; es el corazón del hombre el que determina si se usará para bien o para mal. Eso dijo Jesús: El hombre bueno del buen tesoro del corazón saca buenas cosas, el malo de un corazón malo saca malas cosas (San Lucas 6:45, San Mateo 12:35); quien puede cambiar ese corazón es Jesús ya que si Él nada podemos hacer.

D. Debemos hacerlo aunque ello implique sacrificio personal. Es decir que nos demandará esfuerzo, todos sabemos que quien cosecha debe trabajar y esforzarse.

2. Jesús advirtió sobre la tendencia a malgastar el tiempo. El hijo sabio muestra su carácter justo durante la *cosecha* cuando los padres más lo necesitan. (Proverbios 10:5) Este versículo establece una gran diferencia entre la persona hábil y la que es una vergüenza, basándose en el trabajo duro que ella realiza en el período de la siega. En cambio, la descripción de la segunda persona es particularmente crítica: «El que duerme en el tiempo de la siega».

A. Una de las excusas más comunes de los cristianos es decir que el tiempo no ha llegado. Los que trabajan arduamente en cada estación del año tienden a prosperar. Siembran y cosechan a tiempo, y sus graneros están llenos. Sucede igual en la industria. Con buena planificación de parte de los administradores y buen desempeño de parte de los trabajadores, la empresa aumenta sus mercancías, ventas y ganancias.

Por otro lado, el perezoso, debido a su negligencia, no se levanta para la siega. Por lo tanto, empobrece y trae vergüenza a su familia.

B. Que aún falta para la cosecha: “¿No decís que faltan cuatro meses para la siega?”

TIEMPO. El vocablo *et* puede traducirse de varias maneras, pero la mayoría de las veces significa **tiempo**, o una oportunidad, o una estación (“*He aquí que mañana a estas horas yo haré llover granizo muy pesado*” [Éxodo 9:18]; “... *porque mañana a esta hora yo entregaré a todos ellos muertos delante de Israel*” [Josué 11:6]). Puede referirse también a una extensión de **tiempo**. (“*Pero los dejará hasta el tiempo que dé a luz la que ha de dar a luz*” [Miqueas 5:3]). O para señalar la exactitud con la cual Dios controla todas las cosas (“*Todos ellos esperan en ti,*

para que les des su comida a su tiempo." [Salmos 104:27]). Para períodos que se pueden medir se utiliza *yom*.

C. Tal vez lo digamos con otras palabras, por ejemplo: "Mis vecinos no tienen interés en Dios". "Esperaré a que llegue la oportunidad justa". "Debo conocerlos mejor antes de hablarles." todavía no llegó el tiempo para hacerlo, pero Jesús lo ve distinto. Las multitudes de hoy todavía necesitan del Pastor de los Pastores. Sólo Cristo puede guiarles y alimentarles (véase Ezequiel 34). Cristo se autodescribe como el pastor y como el labrador, el Señor de la mies. La mies es Suya (v. 38), y debemos obedecerle si vamos a ganar almas.

D. Tengamos en mente la advertencia del Maestro: "Alcen la vista, miren alrededor y dense cuenta de que no es momento de excusarse porque aún no es tiempo para cosechar, porque los vecinos no están preparados, o porque los parientes no están listos". Hay que acabar con las excusas. Tenemos oportunidad de ser instrumentos en manos de Dios.

Conclusión: Tenemos oportunidad de ser instrumentos en manos de Dios para producir una tremenda cosecha espiritual.

Para Orar: Que Dios nos dé el poder de dejar las excusas de lado.

Para Hacer: La aplicación práctica es que debemos ir en busca de los sedientos y hambrientos de espíritu y entregarles el agua de vida.

Lunes 16 de enero

La bendición de la cosecha

Lectura Bíblica: Deuteronomio 33:24- 25; Génesis 30:13-14; Génesis 49:20; San Lucas 2:36- 38

Para memorizar: Génesis 49.20

Introducción: Podemos a través de la tribu de Aser ver las bendiciones que hay para el que cosecha y hace la voluntad de Dios. Los nombres de *Dan, Neftalí, Gad y Aser* tienen sonido semejante al de las palabras hebreas que significan, respectivamente, *hacer justicia, luchar, suerte y ser feliz*.

1. Aser significa, feliz. Octavo hijo de Jacob y segundo de los dos que tuvo con Zilpá, la sierva de Lea. (Génesis 35:26.) Así pues, en el sentido pleno de la palabra, su único hermano carnal era Gad. En 1 Crónicas 7:30 se mencionan sus cuatro hijos y su única hija, pero no se dice nada de su esposa. Aunque no se destacó entre los otros hijos de Jacob, en la profecía que su padre pronunció en su lecho de muerte, a Aser se le prometió una vida bendecida con abundancia de ricos alimentos (Génesis 49:20), y la historia de sus descendientes demuestra que así fue.

A. Hubo gozo en su nacimiento. Génesis 30:13. Es lo que ocurre cuando nacemos a la realidad de la bendición de cosechar para Cristo, ya que ÉL es el Señor de la cosecha.

B. Nació en tiempo de cosecha. Génesis 30:14. El deseo de ser la madre de la Simiente prometida, bueno en sí mismo, pero a menudo demasiado grande e irregular, junto con el honor de tener muchos hijos y el reproche de ser estéril; fueron algunas causas de esta inconveniente disputa entre las hermanas. La verdad parece ser que ellas estaban influidas por las promesas de Dios a Abraham a cuya posteridad se le dio la promesa de las más ricas bendiciones, y de quienes iba a venir el Mesías.

No eran las mejores condiciones pero cuando Dios está en el asunto las cosas siempre terminan bien. Aser nació en un tiempo especial, un tiempo de cosecha, nosotros estamos entrando en ese tiempo de cosecha y la bendición de Dios nos alcanzará, como dice Su Palabra.

2. Tuvo una bendición especial por nacer en tiempo de cosecha; fue feliz en:

A. Prosperidad: Deuteronomio 33:24- 25 la condición de esta tribu se describe como combinando todos los elementos de la felicidad terrenal. **mojará en aceite su pie**—Estas palabras se refieren al proceso de sacar el aceite por una prensa de pie, o a su distrito como particularmente fértil, y adaptado a la cultura del olivo. **Hierro y metal tu calzado**—Esta clase de calzado convenía en las costas pedregosas desde el Carmelo hasta Sidón. Los campesinos como también los guerreros tenían sus piernas protegidas por grebas metálicas (1 Samuel 17:6; Efesios 6:15) y zapatos con suelas de hierro. Veamos en particular cada bendición.

1. pan sustancioso. Cosechas prolíficas (Génesis 49.20).

Aser, su alimento será sustancioso. Aser debe ser una tribu rica. Su herencia bordeaba el Carmelo que era proverbialmente fructífero.

El territorio de la tribu de Aser estaba en la costa norte en una de las partes más fértiles de Israel. Estaba cerca de las ciudades de los mercaderes fenicios y se hizo rica, aunque no expulsó a los fenicios. *Pan... substancioso*: otra posible traducción: *Aser tendrá abundancia de pan*. Su porción era la costa del mar entre Tiro y Carmelo, distrito fértil en la producción del mejor trigo y aceite de toda Palestina, o sea tenían cosechas abundantes; declaremos que tendremos cosechas prolíferas y seremos como Aser; las mejores cosechas vendrán a nuestra vida, familia, ministerio.

2. Pies mojados en aceite- aceitunas y pozos de aceite, esto nos habla de la unción para realizar la cosecha, seremos ungidos con aceite fresco, esa unción nos dará sabiduría, capacidad y la fortaleza necesaria para hacerlo.

3. hierro y bronce serán tus cerrojos- riqueza mineral, capacidad de fortaleza, fuerza, no sería quebrantado. Deuteronomio 8:7 es la promesa de la que nos tomaremos.

Terrenal y material

- 1 Ríos, fuentes y manantiales
- 2 Trigo y cebada
- 3 Viñas, higueras y granados
- 4 Aceite de oliva
- 5 Miel
- 6 Hierro y bronce
- 7 Comer hasta satisfacerse

B. Posteridad: «Bendito sobre los hijos», no habría infertilidad, nadie quedaba excluido, nadie estaba sin frutos; qué maravillosa promesa, toda la Iglesia Visión de Futuro traerá frutos a su Señor y como él dijo: “Por sus frutos los conoceréis”; nos conocerán porque todos daremos frutos en abundancia.

C. Compañerismo: «Amado de sus hermanos». La cosecha nos unirá y nos hará habitar en armonía, cuando uno mira los frutos y trabaja para cosecharlos no hay tiempo para ver las cosas negativas.

D. Provisión: «Como tus días serán tus fuerzas». Todo será santificado para el creyente verdadero; si el camino de ellos es duro, sus pies serán suavizados con la preparación del evangelio de la paz. Como tus días, así será tu fuerza. El “día” suele ser en la Escritura un decir por los hechos del día; es una promesa de que Dios respaldará, bondadosa y constantemente, cuando uno esté bajo pruebas y tribulaciones, cualesquiera estas sean. Es una promesa segura para toda la simiente espiritual de Abraham. ¿Tienen trabajo asignado? Tendrán la fuerza para hacerlo. ¿Tienen tribulaciones? Tendrán fuerzas y nunca serán tentados más allá de lo que pueden resistir.

E. Privilegio: Ana, de la tribu de Aser, dio acciones de gracias a Dios, y hablaba de Cristo (San Lucas 2.36–38).

Entonces había mucho mal en la Iglesia; sin embargo, Dios no se quedó sin testigo. Ana siempre estaba ahí o, al menos iba al templo. Estaba sí, siempre en espíritu de oración; se entregaba a la oración y en todas las cosas servía a Dios. Aquellos a quienes Cristo se da a conocer, tienen muchos motivos para dar gracias al Señor. Ella enseñaba a los demás acerca de Él. Que el ejemplo de los venerables santos, Simeón y Ana, den valor a aquellos cuyas cabezas canas, como las de ellos, son corona de gloria, si se encuentran en el camino de la justicia.

Conclusión: Creemos que como a Aser, Dios nos dará esas bendiciones en este tiempo de cosecha; no se lo pierda haga Su voluntad y siga amando con todas sus fuerzas a Jesús.

Para Orar: Que vivamos bajo la bendición de la cosecha.

Para Hacer: Orar y declarar cada una de las bendiciones que hemos visto en bien de su vida y familia.

Lunes 23 de enero

En el campo de cosecha

Lectura Bíblica: Rut 2: 8- 16; San Juan 6:35; Hebreos 13:5; San Mateo 11:28-30

Para memorizar: San Juan 6:35

Introducción: Como extranjera, a Rut, la ley le permitía recoger luego de los segadores; de la misma manera podemos nosotros segar y la cosecha será tan grande que detrás nuestro vendrán muchas 'Rut' recogiendo el grano. Levítico 19:9-10

A. Rut «*halló gracia*» para:

1 recoger en el mismo campo todo el tiempo. Rut 2:8 El recoger las espigas era trabajo de mujeres, mientras el manejo de las gavillas era trabajo de los hombres. La misma distribución de los trabajos de la cosecha se observa en Siria hoy. Booz no sólo dio a Rut el amplio privilegio de espigar tras los segadores, mas proveyó para su comodidad personal

2 recoger entre las gavillas. Rut 2.15 El lenguaje piadoso y bondadoso entre Booz y sus segadores muestra que había personas piadosas en Israel. Un lenguaje como éste rara vez se oye en nuestros campos; con demasiada frecuencia, por el contrario, es inmoral y corrupto. Un extranjero se formaría una opinión muy diferente de nuestra tierra en comparación con la que Rut se formó de Israel a partir de la conversación y conducta de Booz y sus segadores. Pero la verdadera religión enseña al hombre a comportarse rectamente en todos los estados y condiciones; forma amos amables y siervos fieles y produce armonía en la familia. La religión verdadera produce amor y bondad mutuo entre personas de diferentes rangos. Tuvo estos efectos sobre Booz y sus hombres. Cuando él iba a ellos, oraba por ellos. Ellos no lo maldecían en cuanto él se ponía fuera del alcance de oírlos, como algunos siervos de mala naturaleza que odian el ojo de su amo, sino que retribuyen su cortesía. Lo más probable es que las cosas salgan bien donde hay una buena voluntad como ésta entre amos y siervos. Ellos se expresaban su bondad unos a otros y oraban los unos por los otros.

Booz preguntó por la extranjera que vio y ordenó que se la tratara bien. Los amos deben cuidar no sólo de no dañarse a sí mismos; tampoco deben permitir que sus siervos y los que están a su mando hagan el mal. Rut se reconoció humildemente indigna de tales favores, considerando había nacido y sido criada como pagana. Nos conviene a todos pensar humildemente de nosotros mismos, estimando mejor a los demás que a nosotros mismos.

En la bondad de Booz con Rut notemos la bondad del Señor Jesucristo con los pobres pecadores.

3 recoger manojos dejados a propósito para ella. Rut 2.16 Las órdenes impartidas por Booz a **sus criados** le permitieron a Rut recoger mucho más de lo que en condiciones normales habría podido. Un **efa** equivalía aproximadamente a treinta y siete litros, el fruto de la generosidad de Booz y de la diligencia con que Rut acometió la tarea.

B. Ella recibió:

1. agua cuando tenía sed. Rut 2.9; San Juan 7:37: **Ve a los vasos, y bebe del agua que sacaren los mozos**—A los espigadores a veces se les permitía, por la bondad y la caridad de los amos, participar de las provisiones hechas para los segadores. Los vasos mencionados eran botellas de cuero, llenos de agua. El pan se remojaba en vinagre (v. 14), un vino pobre, débil, a veces mezclado con un poco de aceite, muy refrescante, como se necesita en tiempo de la cosecha. Este grato refrigerio todavía se acostumbra en el campo en tiempo de la cosecha. Al cosechar, Dios cumplirá Su Palabra de Hechos 3:19

“Por tanto, arrepentíos y convertíos para que sean borrados vuestros pecados; de modo que de la presencia del Señor vengan tiempos de refrigerio”.

2. alimento cuando tenía hambre. Rut 2:14; Belén: casa de pan, la provisión divina para el hombre (San Juan 6:35). Ir a Jesús y creer en Él significa lo mismo. Cristo muestra que Él es el Pan verdadero; es para el alma lo que el pan es para el cuerpo, nutre y sustenta la vida espiritual. Es el Pan de Dios. El pan que da el Padre, es el que ha hecho para alimento de nuestras almas. El pan nutre sólo por los poderes del cuerpo vivo, pero Cristo mismo es el Pan vivo y nutre por Su propio poder.
3. consuelo en su soledad. Rut 2:13; Hebreos 13:5 **Porque has hablado al corazón de tu sierva:** Indica la gratitud de Rut porque ha descubierto la amabilidad en medio de las dificultades. Los cristianos tienen razón para estar contentos con su suerte actual. Esta promesa contiene la suma y la sustancia de todas las promesas: “No te desampararé ni te dejaré”. En el lenguaje original hay no menos de cinco negativas juntas para confirmar la promesa: el creyente verdadero tendrá la presencia bondadosa de Dios consigo en la vida, en la muerte, y por siempre. Los hombres no pueden hacer nada contra Dios, y Dios puede hacer que resulte para bien todo lo que los hombres hacen contra su pueblo.
4. descanso cuando estaba cansada. Rut 2:14; San Mateo 11:28,30 **Booz** distinguió a Rut **a la hora de comer** invitándola a sentarse junto a sus **segadores**, privilegio que un recogedor común no hubiera recibido.

Nuestro bendito Señor agregó una declaración notable: que el Padre había puesto en Sus manos todo poder, autoridad y juicio. Estamos endeudados con Cristo por toda la revelación que tenemos de la voluntad y el amor de Dios Padre, aun desde que Adán pecó.

Nuestro Salvador ha invitado a todos los que trabajan fuerte y están muy cargados que vayan a Él. En algunos sentidos, todos los hombres están así. Los hombres mundanos se recargan con preocupaciones estériles por la riqueza y los honores; el alegre y sensual se esfuerza en pos de los placeres; el esclavo de Satanás y sus propias lujurias es el siervo más esclavizado de la Tierra. Los que trabajan duro por establecer su propia justicia, también trabajan en vano. Cristo los invita a todos a que vayan a Él en pos de reposo para sus almas. Él sólo da esta invitación: los hombres van a Él cuando, sintiendo su culpa y miseria, y creyendo en Su amor y poder para socorrer, lo buscan con oración ferviente. Así, pues, es deber e interés de los pecadores trabajados y cargados, ir a Jesucristo. Este es el llamado del evangelio: quienquiera que quiera, venga. Todos los que así van, recibirán reposo como regalo de Cristo, y obtendrán paz y consuelo en su corazón. Pero al ir a Él deben tomar su yugo y someterse a Su autoridad. Deben aprender de Él todas las cosas acerca de Su consuelo y obediencia. Él acepta al siervo dispuesto, por imperfectos que sean sus servicios. Aquí podemos hallar reposo para nuestras almas, y sólo aquí.

Booz significa «En él hay capacidad»; él es un tipo de Cristo, poderoso en siete maneras (Proverbios 23.11).

1 *Riqueza* Rut 2:1; 2 Corintios 8:9; Efesios 3:8

2 *Gracia* Rut 2:4; San Juan 1:14,16

3 *Autoridad* Rut 2:5; San Mateo 9:38

4 *Provisión* Rut 2:14; San Juan 6:51; 7:37

5 *Parentesco* Rut 2:20; He 2.14

6 *Redención* Rut 4:9–10; Gálatas 3:13

7 *Realización* Rut 4:10; Apocalipsis 19:7

Conclusión: De la misma manera que Rut nosotros hallaremos gracia delante de nuestro Rey Jesucristo, y Él nos dará todo lo que ella recibió.

Para Orar: Que el Espíritu de Dios nos guíe siempre al campo de cosecha.

Para Hacer: Lea cada una de las bendiciones que Rut recibió y escriba las que usted necesita y determínese a sembrar para poder cosechar.

Lunes 30 de enero

Sembrar es servir al Señor

Lectura Bíblica: Salmo 126:6, Gálatas 6:7- 9

Para memorizar: Salmo 126:6

Introducción: Todos sabemos que para poder cosechar primero debemos sembrar, y muchas veces la siembra no es fácil tal como lo indica el versículo que hoy elegimos para memorizar.

Este alegre cántico se refiere al regreso de los judíos de la **cautividad** babilónica, después de 70 años de exilio (Esdras 1:1–3). Tres metáforas expresan el gozo inefable del regreso: un sueño placentero (v. 1), el agua refrescante de **los arroyos** en el área desértica meridional (v. 4), y las festividades de la cosecha (v. 6).

1. Del esfuerzo a la recompensa. Los santos sufrientes suelen llorar; ellos comparten las calamidades de la vida humana y corrientemente tienen una cuota mayor que los demás. Pero siembran con lágrimas; cumplen su deber en un estado de aflicción. Llorar no debe estorbar la siembra; debemos obtener bien de las épocas de aflicción. Y los que siembran con lágrimas de santa tristeza, para el Espíritu, cosecharán vida eterna del Espíritu, e indudablemente, esa será una grata cosecha. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados para siempre. Cuando nos lamentamos por nuestros pecados, o sufrimos por amor a Cristo, estamos sembrando con lágrimas para cosechar con gozo. Y, acordaos que de Dios nadie se burla; pues lo que el hombre sembrare, eso cosechará, Gálatas 6:7-9. Aquí, contempla un emblema de tu presente trabajo y recompensa futura; viene el día en que cosecharás con gozo, abundante será tu cosecha y grande será tu gozo en el Señor.

A. Esfuerzo: “irá andando”. Como en la labranza, el sembrador acaso esparce semilla en una tierra seca y quemada, con dudas y temores, así recogerán abundante cosecha los que trabajan con lágrimas, mas con la oración de fe. Pero lo hace igual, no se queda parado ni de brazos cruzados.

B. Lagrimas: “y llorando”. En la Escritura, las lágrimas desempeñan un papel único en el crecimiento espiritual. Aquí descubrimos que cuando se siembra con lágrimas, no sólo se recogerá una cosecha espiritual, sino que ello dejará un espíritu de regocijo en el sembrador. Este pasaje, junto con otros en la Escritura que se relacionan con un espíritu sufrido, describe varios propósitos y funciones relacionados con lo que podría llamarse «el ministerio de las lágrimas», un ministerio que Charles H. Spurgeon definió como la «oración líquida». Hay *lágrimas de pena* o sufrimiento, *lágrimas de gozo*, *lágrimas de compasión*; *lágrimas de desesperación*; *lágrimas de agonía* o de parto; *lágrimas de arrepentimiento*. Claramente, la pasión es necesaria en la siembra.

C. Tesoro: “sembrando la preciosa semilla”. la semilla incorruptible que no se echa a perder es el precioso evangelio, no hay otra semilla para sembrar.

D. Triunfo: “mas volverá a venir con regocijo”. A medida que sembramos la semilla con nuestra predicación, enseñanza o testimonio, no debemos desanimarnos, porque Dios usará su Palabra como crea conveniente y nunca se desperdiciará.

E. Trofeos: “trayendo sus gavillas”. El mensaje continúa con evocaciones al mundo de la agricultura. Las personas que siembran lo hacen con dificultad, pero también con la esperanza de recibir los frutos que anhelan. En este caso, la gente que sembró con lágrimas, en referencia a las dificultades de la vida, segarán con alegría, en alusión al triunfo y la victoria.

La metáfora del salmo es clara: La situación del pueblo es de sequía, desierto y ausencia de vida y posibilidades; sin embargo, ante la intervención extraordinaria de Dios, lo que le espera a la

comunidad son aguas abundantes, que, en efecto, son signos y parámetros de vida y futuro. ¡El gozo de la cosecha hace olvidar las dificultades relacionadas con la siembra!

Este poema pone claramente de manifiesto la teología del poeta: El Dios bíblico está al lado de la gente que tiene necesidad; el Señor es aliado de las personas que sufren y sienten en sus vidas los azotes inmisericordes e ingratos relacionados con las injusticias de la vida. La importancia del salmo es que presenta a un Dios libertador, que tiene la capacidad y el compromiso de continuar con Sus intervenciones salvadoras en medio de las realidades humanas. La suerte de la gente cambia con la manifestación de la gracia divina.

Ese poder transformador se puso en evidencia en la vida de Jesús de Nazaret. En Sus mensajes de esperanza y como resultado de Sus acciones salvadoras, las personas sentían que sus vidas cambiaban para bien. En efecto, el ministerio de Jesús fue una demostración adicional de la capacidad que tiene Dios de transformar las realidades de dolor en dinámicas de triunfo, gozo, esperanza y liberación (San Juan 16:20–22). El ministerio del Señor reveló nuevamente que la última palabra divina para las personas no es el juicio destructivo, sino la manifestación extraordinaria de la misericordia que renueva y redime. En efecto, las lágrimas no tienen la palabra final para la gente de fe, sino la alegría que se fundamenta en la esperanza y la restauración.

El mensaje de este salmo nos recuerda que la construcción del reino de Dios, que intenta promulgar la esperanza y vivir a la altura de la misericordia y la justicia divina, se siembra con mucho esfuerzo, lágrimas y dolores. Sin embargo, la revelación del poema también es símbolo claro y seguro de que quienes se disponen a vivir de acuerdo con los valores y enseñanzas expuestas por la vida y el mensaje de Jesús, cosecharán con felicidad y alegría, que son símbolos del triunfo definitivo y firme de la gente de Dios contra las manifestaciones ingratas del odio, los resentimientos y las mentiras. El reino de Dios, que alude a la vida plena de justicia, verdad, amor y paz, se hace realidad con el esfuerzo decidido de la gente de fe.

Conclusión: Este es un hermoso proceso por el cual debemos pasar; los que nos precedieron nos dieron ejemplo; los que nos guían en la actualidad, nuestros pastores, también nos han mostrado que el que siembra aun con lágrimas trae preciosos resultados, que vamos a disfrutar en este tiempo, pero no nos cansemos de hacer y sembrar el bien que a su tiempo cosecharemos.

Para Orar: Que Dios nos fortalezca y que nunca nos cansemos de sembrar el bien.

Para Hacer: Termine este mes haciendo una lista de cada persona que usted le ha sembrado La Palabra, o una bendición; y si no lo ha hecho, esta semana, hágalo.